

Cohesión social: Prioridad de las negociaciones de la Asociación Estratégica entre la UE, Latinoamérica y Caribe

Karine de Souza Silva

Introducción

Europa y Latinoamérica mantienen un vínculo particular, establecido en torno a un diálogo político que privilegia la realización de objetivos comunes. Los continentes comparten historia, cultura y valores tales como el Estado de derecho, la democracia, el respeto a los derechos humanos, la reducción de los desequilibrios sociales, el estímulo a la integración para promover el desarrollo regional y el compromiso con el multilateralismo como forma de gobernabilidad global. La comunión de tales valores ha impulsado el estrechamiento de las relaciones birregionales objetivando la construcción de una alianza garantizadora de mutuas conveniencias y de la configuración de un orden mundial más equilibrado.

La Asociación estratégica entre Unión Europea, Latinoamérica y Caribe (ALC-UE) ha elegido la cohesión social como tema prioritario de su agenda de negociaciones. Los acuerdos firmados en ese ámbito demuestran el esfuerzo conjunto en el sentido de promover una cooperación bilateral generalizada que sea capaz de corregir errores históricos causados por la colonización predatoria y de resolver problemas sociales.

La elevación de la cohesión social al tope de las relaciones fue una decisión estratégica que se traduce en beneficios para las dos regiones. No fue sin propósitos que éste se ha transformado en un tema de convergencia. La garantía de la cohesión social en Latinoamérica se traducirá en ventajas para ambos lados en un escenario que apunta para la formación de un nuevo orden internacional.

Este artículo objetiva presentar la progresiva relevancia de la cohesión social en la pauta de negociaciones de la ALC-UE. Para tal, se parte de la perspectiva histórica, abordando la manera como la cohesión social comienza a adquirir un protagonismo en la agenda birregional. En el segundo momento, serán presentados los intereses estratégicos de cada región en la promoción de la cohesión social. Por fin, en el último tópico, la atención se concentra en el balance de la estrategia birregional.

La cohesión social en el diálogo birregional

Los primeros contactos oficiales rumbo a la cooperación más amplia entre los países de Latinoamérica (AL) y la Comunidad Europea (CE) se iniciaron en 1972,¹ cuando se institucionalizó el diálogo interparlamentario entre el Parlamento Europeo y el Parlamento Latinoamericano que visaba el establecimiento de un grado más profundo de cooperación en asuntos comunes a ambas regiones.²

La adhesión de España y Portugal a la CE, en 1986, fue elemento intensificador de las relaciones. De hecho, los vínculos históricos, culturales, sociales y comerciales que unen de manera inseparable España y Portugal a los países latinoamericanos fueron señalados, incluso, como uno de los motivos favorables a la aceptación de ingreso de los países ibéricos a la Comunidad. En esa época la CE comenzaba a despuntar como actor de relevancia global y, por eso, sería pertinente aprovecharse de las influencias lusitanas y españolas en Latinoamérica para la apertura de las puertas de esa región a los intereses europeos. Así, el estrechamiento de las relaciones importaría en ventajas para ambos lados.

La principal consecuencia de esa mayor proximidad fue la institucionalización de las reuniones ministeriales entre el Grupo de Río y la Unión Europea, en las cuales participan los ministros de las Relaciones Exteriores de ambas regiones. La década de 1990 testimonió la profundización en los contenidos del diálogo y los albores de las primeras iniciativas de implantación de las Reuniones bianuales de Cumbres entre Unión Europea, Latinoamérica y Caribe, figurando como expresión máxima del intercambio birregional. Las Cumbres son el principal motor en el escenario de las Relaciones ALC-UE y son respaldadas por inúmeros actores globales, como la Organización de las Naciones Unidas.

Las Cumbres han revestido con un grado de comprometimiento las relaciones UE/Latinoamérica y promocionaron la concretización de la Asociación estratégica birregional pautaada en valores comunes y comprometida a cooperar en temas comerciales, económicos, políticos, sociales y ambientales, destacándose los temas como cohesión social, gobernabilidad, el terrorismo, migraciones, crimen organizado, recursos naturales.

Hasta el momento fueron realizadas cinco Cumbres: Rio de Janeiro (1999), Madrid (2002), Guadalajara (2004), Viena (2006) y Lima (2008).

Concretamente, la preocupación con la pobreza y la exclusión social surgió en la mesa de negociaciones en la mitad de la década de 1990, es decir, antes de

¹ Sin embargo, los primeros contactos entre la CE y Latinoamérica datan de 1958. Consultar: António José Fernandes, *Relações Internacionais Contemporâneas do mundo da Europa à Europa do Mundo* (Itajaí: NIVALI, 1998).

² Tras la aprobación de las primeras resoluciones afirmativas del deseo conjunto de aproximación, fue decidida la realización de Conferencias Interparlamentarias bianuales que se iniciaron en 1974. Consultar: António José Fernandes, *op.cit.*

la implantación del sistema de Cumbres. El marco inicial de ese diálogo está registrado en el “Documento Básico sobre las Relaciones ALC-UE” elaborado por el Consejo de la UE, en 1994, y en la Comunicación de la Comisión para el Parlamento y Consejo, aprobada en 1995, llamada “Unión Europea-Latinoamérica: actividad y perspectivas para el fortalecimiento de la Asociación 1996-2000”³ que circunscribe el combate a la pobreza y a la exclusión social como uno de los pilares de las relaciones birregionales en el cuatrienio siguiente.

Previamente a la instalación de la primera Cumbre, en 1999, la Comisión Europea elaboró una Comunicación llamada “Una nueva Asociación Unión Europea – Latinoamérica en los albores del siglo XXI”⁴ en la cual ha puesto en relieve que la mejora de la distribución de renta es un paso imperativo al progreso económico y sitúa la lucha contra la pobreza y a la exclusión social como uno de los principales ejes de la cooperación birregional.⁵

En octubre de 2000, un año tras la Cumbre de Rio de Janeiro, fue publicada una Comunicación de Seguimiento de la Primera Cumbre⁶ que enfatiza los buenos resultados de la alianza teniendo como base los 11 puntos destacados como

³ Este documento enfatiza la necesidad de encarar los graves problemas que asolan la región; registra la necesidad de empeño por parte de los gobiernos latinoamericanos en resolver las desigualdades escandalosas y afirma el compromiso de la Comunidad Europea en apoyarlos a través de los mecanismos de cooperación disponibles. Unión Europea, “Unión Europea-Latinoamérica. Actualidad y perspectivas del fortalecimiento de la asociación 1996-2000”. (Comunicación de la Comisión al Consejo, Bruselas: con (1995) 495 final, 23 de octubre, 2004).

⁴ Un reparto más equitativo de la riqueza, mediante una corrección de las desviaciones, a menudo importantes, del patrimonio y de la renta entre las diferentes capas de la sociedad. Ello implica: a) Un clima macroeconómico estable y reformas de las estructuras capaces de garantizar un crecimiento de calidad sostenible. b) Un compromiso más profundo en la vía de una industrialización respetuosa del medio ambiente y de los principios del desarrollo sostenible, única forma de crear un número de puestos de trabajo cualificados suficiente para modernizar la estructura de los ingresos y del poder de decisión a escala nacional. c) Una atención constante de los gobiernos en materia de inversión en capital humano y de establecimiento de políticas adecuadas en materia de igualdad de oportunidades paralelamente, cuando proceda, al establecimiento de sistemas de redistribución más equitativa de la riqueza a través de políticas fiscales adaptadas.” Unión Europea, “Comunicación de la Comisión al Consejo, al Parlamento Europeo y al Comité Económico y Social, sobre una nueva Asociación Unión Europea-Latinoamérica en los albores del siglo XXI”. (Bruselas: con (1999) 105 final, 9 de marzo, 1999).

⁵ Un tema fundamental de la cooperación es “la lucha contra la pobreza y la exclusión social. Se dará prioridad a los enfoques integrados que vinculan el progreso económico con el desarrollo social y con la protección del medio ambiente y de los consumidores (toma de conciencia de los peligros relativos a la calidad de los productos alimentarios, impacto de la liberalización de los servicios públicos sobre los consumidores, etc...)”. Unión Europea, “Comunicación de la Comisión al Consejo, al Parlamento Europeo y al Comité Económico y Social, sobre una nueva Asociación Unión Europea-Latinoamérica en los albores del siglo XXI”. (Bruselas: con (1999) 105 final, 9 de marzo, 1999).

⁶ Unión Europea. “Seguimiento de la Primera Cumbre celebrada entre Latinoamérica, el Caribe y la Unión Europea”. (Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo. Bruselas: con (2000) 670 final, 31 de octubre).

prioritarios en noviembre de 1999, en la reunión birregional que ocurriera en Tuusula, en Finlandia. En la ocasión, la Comisión refuerza que la lucha contra pobreza es la principal prioridad de su “Política de Cooperación al Desarrollo” y estimula la acción conjunta para apoyar las parcelas “más vulnerables de la sociedad”.

Tal fundamento incitó la Comisión a proponer la Iniciativa Social ALC-UE que pretendía “entablar una reflexión general sobre la cuestión y compartir las experiencias adquiridas y los mejores medios para la corrección de los desequilibrios sociales y el apoyo a los grupos más vulnerables. Esta iniciativa se materializa en una serie de reuniones de representantes de los diferentes grupos de agentes sociales de las dos regiones”.⁷

Así, estaba lanzado el anuncio oficial de la llamada “Iniciativa Social” – embrión del Programa EUROsocial que vino a la luz cinco años más tarde - que pretendía minimizar las desigualdades sociales de la región. La Iniciativa Social, definida como la “contribución a la reducción de las desigualdades mediante acciones selectivas dirigidas a los sectores desfavorecidos de la población”, fue señalada como una de las cuatro prioridades de la acción de cooperación del cuatrienio por el “Informe Estratégico Regional sobre Latinoamérica. Programación 2002-2006”.⁸

⁷ Unión Europea, http://europa.eu/legislation_summaries/other/r14005_es.htm

⁸ El objetivo de la Iniciativa Social es impulsar las capacidades de las autoridades públicas de todos los países de Latinoamérica en la formulación de medidas coherentes para luchar contra las desigualdades sociales identificando a los sectores de la población más afectados. La colaboración con la Unión Europea constituye una dimensión esencial del programa. Se puede agregar una línea (cuatro/cinco palabras) antes de cada párrafo?... (i.e. La Iniciativa Social requiere elaborar una base...).

Actividades: - Elaborar una base de información sobre los sectores desfavorecidos de la población a través del empadronamiento y las encuestas domésticas, con el fin de determinar perfiles socioeconómicos; - Elaborar una metodología aplicable a los gastos públicos, a partir de una base piloto establecida en uno o varios países seleccionados, con vistas a su reproducción en el resto de la región; - Definir medidas selectivas aplicables a los segmentos pobres de la población.; - Organizar seminarios para poner en común los resultados y comentarlos, con la participación de las instituciones gubernamentales, las ONG y los donantes.; - Organizar acciones de divulgación entre los gobiernos de la región.; - Organizar acciones de formación entre las administraciones y las ONG.

Resultados previstos: (1) La creación de una base de datos sobre los segmentos de la población más afectados por la pobreza y la exclusión, así como de una metodología común para elaborar medidas selectivas.; (2) La sensibilización de las administraciones y su mejora en competencias; (3) La valorización de la experiencia europea en la lucha contra la exclusión social (estadísticas, combinación de políticas...);

Financiación: Entre el 15 % y el 20 % de la dotación indicativa”. Eso significa 30 millones de euros para el cuatrienio. Comisión Europea, ‘Informe Estratégico Regional sobre Latinoamérica. Programación 2002-2006’ (AIDCO/0021/2002, http://ec.europa.eu/external_relations/la/rs-p/02_06_es.pdf)

En el mes de mayo de 2002 la Comisión y el Banco Interamericano de Desarrollo firmaron un Memorando de Entendimiento⁹ que establecía una agenda interinstitucional que planeaba la realización de acciones conjuntas en materia de integración regional, justicia social y combate a la pobreza. La primera acción conjunta fue la Organización, en junio de 2003 en la Ciudad de México, del seminario “Una nueva agenda de cohesión para Latinoamérica y Caribe” que tuvo como principal resultado la elaboración de los ejes políticos de la “Agenda de Cohesión Social” que fue entregada a los Jefes de Estado y Gobierno de la Cumbre de Guadalajara. Este fue el documento que sirvió de estímulo para la inclusión, en carácter oficial, de la cohesión social como elemento fundamental en la pauta de negociaciones de la ALC-UE.¹⁰

Fue en Grecia, en el año de 2003, durante XI Reunión Ministerial UE-Grupo de Río que el término “cohesión social” apareció por primera vez en el diálogo birregional. Chris Patten, Comisario de Relaciones Externas (1999 - 2004), fue el principal incentivador de la inserción de la cohesión social como tema prioritario de las negociaciones birregionales. En el encuentro de Grecia, él suscitó tres especies de motivos para promoción de la cohesión social: “morales, porque la exclusión y la miseria son contrarias a la dignidad humana y los derechos más básicos; económicos, porque existen muchas pruebas que muestran que la desigualdad supone un freno para el crecimiento y el desarrollo; y políticos, porque las desigualdades y la exclusión debilitan la democracia y contribuyen para la falta de seguridad y estabilidad”¹¹.

En la secuencia, en los días 5 y 6 de junio del mismo año, la Comisión y el Banco Interamericano de Desarrollo organizaron el seminario “Social Cohesion in the EU-Latin America/Caribbean strategic partnership”, en la ciudad de Bruselas para poner en marcha las decisiones tomadas en la República Helénica.¹² La decisión de posicionar la cohesión social como tema más importante de la cooperación ganó la publicidad oficial en este evento. Fue creado un grupo de trabajo formado por empleados y expertos de ambas regiones para operacionalización del contenido de las propuestas. El grupo publicó un documento que presentaba los principios, objetivos y la proposición de acciones regionales destinadas a in-

⁹ Unión Europea, http://ec.europa.eu/external_relations/la/sc/sc_en/04_analysis_en.htm

¹⁰ “Cohesión Social: la Clave del desarrollo”. *EUROLAT, Revista de Integración y Relaciones Eurolatinoamericanas*, n° 77. (2009): p. 20.

¹¹ José Antonio Sanahuja, “La cohesión social en el marco del diálogo político Unión Europea-Latinoamérica: visiones y perspectivas desde Europa”, in *La lucha contra la exclusión social en América Latina: una mirada desde Europa*, ed. Fernando Carrillo Floréz, 85 (La Paz: Plural Editores, 2009).

¹² Europea Commission. “Social Cohesion in the EU-Latin America/Caribbean strategic partnership”, http://ec.europa.eu/europeaid/.../latin-america/.../eurosocial/.../social_cohesion_in_strategic_partnership_en.pdf

crementar la inclusión social. Tal texto sirvió de base para la Comisión lanzar el Programa EUROSocial un año más tarde.

Teniendo en vista la reunión de Cumbre de Guadalajara que acontecería el 28 de mayo de 2004, la Comisión emitió, en 7 de abril de este año, una Comunicación al Parlamento Europeo y al Consejo noticiando sus objetivos en el ámbito de las relaciones entre la UE y la AL. En el documento, la Comisión reafirmaba su interés en poner la cohesión social como tema central de las relaciones birregionales, instigaba los líderes a tomar posiciones concretas y listaba un rol de metas para la reducción de la pobreza, de la desigualdad y de la exclusión¹³. Éstas fueron las orientaciones que nortearon la Cumbre de 2004.

La III Cumbre, realizada en México, produjo la Declaración de Guadalajara y ha incluido, definitivamente, la Cohesión Social como tema prioritario para la Asociación Estratégica entre Latinoamérica y la Comunidad Europea.¹⁴

Tal idea se plasmó en el artículo 50 de la Declaración que ganó la siguiente redacción:

Damos prioridad a la cohesión social como uno de los principales elementos de nuestra asociación estratégica birregional y nos hemos comprometido a cooperar para erradicar la pobreza, la desigualdad y la exclusión social. Hacemos un llamado a la Comisión Europea, al Banco Interamericano de Desarrollo, a la Comisión Económica para Latinoamérica y el Caribe, al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, al Fondo Monetario Internacional, al Banco Europeo de Inversiones y al Banco Mundial a que contribuyan a alcanzar este objetivo.¹⁵

Por lo expuesto, se observa que la idea gestada por Chris Patten ha ganado vida en 2004. Éste es el marco de la elevación de la cohesión social al tope de las relaciones birregionales.

¹³ Comisión Europea, “Comunicação Da Comissão Ao Parlamento Europeu E Ao Conselho sobre os objectivos da Comissão no âmbito das relações entre a União Europeia e a América Latina, tendo em vista a terceira Cimeira dos Chefes de Estado e de Governo da União Europeia, da América Latina e das Caraíbas, que se realizará em Guadalajara (México), em 28 de Maio de 2004” (Bruxelas, 7.4.2004. COM(2004) 220 final).

¹⁴ El documento final manifestaba “su profundo interés en seguir apoyando los Programas y Proyectos de cooperación – como AL-Invest, @Lis, URB-AL, ALBA, ALBAN -, y [...] de reforzar el enfoque descentralizado en que se basan estos programas, a fin de aumentar su futura cobertura, en términos de participantes y beneficiarios, de ambas regiones, en programas similares.” European Union. “Declaration of Guadalajara”. (III Cumbre Latinoamérica y Caribe – Unión Europea. Guadalajara, México. Mayo de 2004, http://ec.europa.eu/external_relations/la/index_en.htm).

¹⁵ European Union. “Declaration of Guadalajara”. (III Cumbre Latinoamérica y Caribe – Unión Europea. Guadalajara, México. Mayo de 2004, http://ec.europa.eu/external_relations/la/index_en.htm).

El lanzamiento del Programa EUROsocial fue la expresión máxima del deseo político de la Unión Europea y de los Jefes de Estado y Gobierno¹⁶ involucrados en las negociaciones, como se puede verificar en el artículo 49 de la Declaración:

Resolvemos dar mayor prominencia a las cuestiones sociales dentro de las prioridades de nuestra cooperación birregional. En ese contexto, saludamos la adopción del programa EUROsocial, cuyo objetivo es promover intercambios de experiencias, conocimiento especializado y buenas prácticas en el campo social entre las dos regiones, en particular en los sectores educativo y de salud, que son fundamentales para aumentar la cohesión social.¹⁷

Así siendo, el EUROsocial fue sucesor de la “Iniciativa Social” creado para fomentar la cohesión social de forma más concreta y, para tal, recibió dotación de presupuesto del orden de 36,7 millones de euros¹⁸ destinados a facilitar intercambios de buenas prácticas entre los 58 países involucrados.

La Cumbre de Guadalajara representó un avance considerable respecto al impulso oficial y “en la definición de la envergadura del tema en el marco de las relaciones birregionales”.¹⁹

A continuación, se multiplicaron las acciones institucionales con vistas a concretizar los esfuerzos en defensa de la inclusión social. En el intervalo entre esa y la próxima reunión y Cumbre, o sea, en dos años, fueron realizados varios eventos con la participación de miembros de la sociedad civil y política.

En la XII Reunión Ministerial entre el Grupo de Río y la Unión Europea, celebrada en Luxemburgo en 2005, los ministros de Relaciones Exteriores y la *Troika*²⁰ europea reafirmaron “el compromiso de fortalecer la gobernabilidad

¹⁶ En la Declaración final los representantes de los Estados destacaron que “la pobreza, la exclusión y la desigualdad son afrontas a la dignidad humana; que debilitan la democracia y amenazan la paz y la estabilidad. Reiteramos nuestro compromiso para alcanzar las Metas de Desarrollo del Milenio para el año 2015 y destacamos nuestra determinación de construir sociedades más justas a través del fortalecimiento de la cohesión social, especialmente teniendo en consideración el principio de la responsabilidad global común” European Union. “Declaration of Guadalajara”. (III Cumbre Latinoamérica y Caribe – Unión Europea. Guadalajara, México. Mayo de 2004, http://ec.europa.eu/external_relations/la/index_en.htm).

¹⁷ European Union. “Declaration of Guadalajara”. (III Cumbre Latinoamérica y Caribe – Unión Europea. Guadalajara, México. Mayo de 2004, http://ec.europa.eu/external_relations/la/index_en.htm).

¹⁸ Unión Europea, “Eurosocias: presentación”. (<http://www.eurosociasfiscal.org/index.php/secciones/presentacion/idmenu/1>).

¹⁹ “Cohesión Social: la Clave del desarrollo”. *EUROLAT, Revista de Integración y Relaciones Eurolatinoamericanas*, n° 77. (2009): 22.

²⁰ “La troika representa la Unión Europea en los dominios de las relaciones externas insertados en el ámbito de la Política Externa y de Seguridad Común (PESC). Desde el Tratado de Amsterdam, la troika reúne: El Ministro de los Negocios Extranjeros del Estado-Miembro que detiene la presidencia del Consejo de la Unión Europea; El Secretario-General/Alto Representante para la Política Externa y de Seguridad Común; El Comisario Europeo encargado de las Relaciones

democrática y combatir la pobreza, el hambre y la exclusión mediante la creación de las condiciones tendientes a la promoción del trabajo decente y a la creación de oportunidades económicas para los más pobres. Por consiguiente, otorgaron a esa promoción y a esas oportunidades un lugar central en la agenda birregional, ya que contribuyen al incremento de la cohesión social, y en particular de la inclusión social, para impulsar el desarrollo económico y la mejora del nivel de vida de nuestros pueblos, incluyendo la salud y la educación”.²¹

En diciembre de 2005 la Comisión publicó la Comunicación “Una Asociación reforzada entre la Unión Europea y Latinoamérica” en la cual propuso que la cohesión social sea tratada como tema transversal en todas las iniciativas viabilizadas por la Asociación, y la creación de un Foro bianual sobre Cohesión Social abierto a la participación de la sociedad civil, de organizaciones internacionales, poderes públicos y entidades privadas. Ese documento sirvió de base para el tratamiento del asunto en la Cumbre de Viena de 2006.

En 27 y 28 de marzo de 2006 tuvo lugar, en Bruselas, la Conferencia de Alto nivel sobre Cohesión Social que fue organizada por la Comisión. En la pauta del evento constaban discusiones sobre los esfuerzos para combatir la pobreza, la exclusión social y la desigualdad en Latinoamérica y Caribe. En la oportunidad, los ministros de Estado han debatido sobre las políticas públicas y experiencias exitosas²².

El 8 de mayo de 2008 la Comisión, el Banco Mundial, el Banco Interamericano y el Fondo Monetario Internacional promovieron un encuentro destinado a discutir las formas de colaboración para coordinación de acciones tendientes al fomento de la cohesión social. Se decidió, en la ocasión, por la creación de un Grupo de Trabajo sobre Cohesión Social formado por las cuatro entidades con encuentros previstos a cada dos años. Tal grupo recibió la incumbencia de rever políticas, identificar posibilidades de contactos prometedores y examinar potenciales fuentes de sinergia²³.

La IV Cumbre ocurrió en Viena en mayo de 2006 y reforzó el entendimiento segundo el cual “la cohesión social, que constituye el fundamento de las sociedades más incluyentes, sigue siendo un objetivo compartido y una prioridad clave de nuestra asociación estratégica birregional. La promoción de la cohesión social

Externas y de la Política de Vecindario.” Unión Europea, “Europa Glosario”, http://europa.eu/scad-plus/glossary/troika_pt.htm.

²¹ Unión Europea, “Declaración de la XII reunión ministerial entre el Grupo de Río y la Unión Europea”, (Luxemburgo, 27 de mayo de 2005, <http://www.eu2005.lu/en/actualites/conseil/2005/05/27rio-es/index.html>).

²² Según datos de la Comisión: “más de doscientos representantes de la sociedad civil, de empresarios, organizaciones Internacionales y universidades participaron del evento”. UNIÓN EUROPEA. Comisión Europea, http://ec.europa.eu/europeaid/where/latin-america/index_en.htm.

²³ Unión Europea. Comisión Europea, http://ec.europa.eu/europeaid/where/latin-america/index_en.htm.

busca contribuir a la construcción de sociedades más incluyentes ofreciendo a todos la oportunidad de tener acceso a los derechos fundamentales y al empleo, de disfrutar de los beneficios del crecimiento económico con equidad y justicia social, y poder desempeñar plenamente de esta forma un papel en la sociedad.”²⁴.

Así siendo, los representantes gubernamentales coincidieron en el sentido de continuar profundizando el diálogo y avanzando en las iniciativas públicas. La Cumbre de Viena “no arrojó ninguna novedad concreta en la materia, sin embargo, en este contexto, se instauraron las Conferencias de Alto Nivel sobre la promoción de la cohesión social”²⁵.

En 2006, la Comisión firmó un Memorando de Entendimiento con la Comisión Económica para Latinoamérica y Caribe (CEPAL) que tiene como meta profundizar los procesos de integración y fomento a la cohesión social. En ese ámbito, “la CEPAL ha ejercido un notable trabajo de análisis y de propuestas políticas”²⁶. Entre las actividades previstas están el “intercambio de buenas prácticas, el apoyo al desarrollo de políticas sociales y la promoción de políticas de empleo y del Estado de Derecho, así como o fortalecimiento de la institucionalidad social y la participación de los actores sociales en el diálogo”.²⁷

Es relevante señalar que las reuniones de la Cumbre Iberoamericana, que ocurren anualmente, también han adherido a las ideas y han incluido en sus agendas la preocupación efectiva con los valores acordados en el ámbito de la ALC-UE. Se trata de otro foro que se suma a los ideales de la Asociación birregional. Como ejemplo, se registra que la XVII Cumbre Iberoamericana, realizada en Santiago en 2007, tuvo como tema principal “Cohesión social y políticas sociales para formar sociedades más inclusivas en la región iberoamericana”.²⁸

En el mismo año de 2006, se llevó a cabo en Lima un encuentro preparatorio para la V Cumbre, llamado de Primer Foro ALC-UE sobre Cohesión Social. En el Foro fueron listados algunos campos pasibles de acciones coordinadas para afrontar los problemas sociales, entre ellos: educación, empleo, protección social, políticas públicas.

La V Cumbre, realizada en 2008, tuvo sede en Lima y también enfatizó la centralidad de la cohesión social en el diálogo ALC-UE.²⁹ Su Declaración final

²⁴ Unión Europea. “Declaración De Viena. Cuarta Cumbre Unión Europea - Latinoamérica y Caribe”, Viena, Austria, 12 de mayo de 2006.

²⁵ “Cohesión Social: la Clave del desarrollo”. *EUROLAT, Revista de Integración y Relaciones Eurolatinoamericanas*, n° 77. (2009): 23.

²⁶ *Ibidem*, 21.

²⁷ *Idem*.

²⁸ *Ibidem*, 23.

²⁹ Unión Europea, Quinta Cumbre América Latina y Caribe –“Respondiendo juntos a las prioridades de nuestros pueblos”, (Lima, 16 de mayo de 2008. http://www.consilium.europa.eu/ueDocs/cms_Data/docs/pressData/es/er/100454.pdf).

enfatisa que “cohesión social es una prioridad política clave de la asociación estratégica entre nuestras regiones. Ella continúa siendo un tema central para nuestro diálogo y cooperación a nivel nacional, subregional y regional”.³⁰

Por fin, cabe enunciar el surgimiento de la Nueva Agenda de Cohesión Social en Latinoamérica (NACSAL), una iniciativa capitaneada por la Comisión Europea y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en el año de 2008. La NACSAL nació para viabilizar los objetivos lanzados en Lima sobre el sector y tiene como objetivo primordial la definición de “una nueva agenda de políticas públicas que fomente la cohesión social en Latinoamérica”.³¹

Con lo expuesto, se observa que el tema de la cohesión social fue ganando progresivamente un lugar de destaque en las relaciones entre la UE, Latinoamérica y el Caribe y, en la actualidad, ocupa una posición central en la agenda birregional. Del mismo modo, otros actores internacionales se sumaron a las iniciativas de la ALC-UE y han adherido a los valores en ella encarnados. Sin embargo, vale destacar que la proyección de tal temática revela no sólo el intuición de fomentar la inclusión social, sino demostrar la existencia de intereses específicos de cada una de las partes en un contexto que apunta para la nueva configuración del orden mundial, como se verificará a continuación.

Los intereses estratégicos involucrados en la promoción de la cohesión social

El tratamiento de la cohesión social como siendo la columna vertebral del diálogo birregional es un movimiento paralelo a la creciente importancia que los temas sociales comienzan a adquirir en la agenda mundial.

De hecho, la Cumbre de Copenhague, realizada en 1995, y la Cumbre del Milenio, que ocurrió en el año 2000, posicionan el desarrollo humano en un lugar de destaque en las relaciones internacionales y convocan la sociedad internacional para la realización de un esfuerzo colectivo y urgente. Los Objetivos del Desarrollo del Milenio que establecen la lucha contra miseria como unas de las prioridades de la acción de las Naciones y demuestran un cierto consenso emergente en escala planetaria en el sentido de fijarse una agenda social común.

En este sentido, los Estados y los bloques económicos tienen adoptado nuevas medidas para el establecimiento de alianzas estratégicas en carácter birregional objetivando facilitar la tomada de posiciones conjuntas para vencer a los retos de gran envergadura que son aguzados por los movimientos globalizantes y por la imposición de las políticas neoliberales que supervaloran la ideología del mercado en detrimento de los derechos humanos. Tales políticas neoliberali-

³⁰ European Union, “Declaracion De Lima. Quinta Cumbre America Latina y Caribe”. (Lima, 16 de mayo de 2008, <http://www.eurosocialfiscal.org/index.php/documentos/tema?lang=pt&tema=6>).

³¹ “Cohesión Social: la Clave del desarrollo”. *EUROLAT, Revista de Integración y Relaciones Eurolatinoamericanas*, nº 77. (2009): 23.

zantes han presentado los mismos resultados en todos los rincones del mundo: la exacerbación de la exclusión, consubstanciada a través del aumento de la pobreza, del hambre, de la violación de derechos humanos y de la degradación del ambiente.

Los elementos de la agenda social global también aparecen insculpados en el plan regional una vez que se pretende, a través de una acción local, paliar los impiedosos efectos de la globalización hegemónica y de la implantación de las políticas neoliberales. En Latinoamérica, en particular, los dictámenes políticos y económicos establecidos por el Consenso de Washington aguzaron los índices de pobreza³² y avivaron dos problemas “que la liberalización económica no logró resolver: por un lado, la capacidad de los Estados para responder a las demandas sociales; y por otro, las desigualdades socioeconómicas, políticas y culturales que caracterizan a las sociedades latinoamericanas”³³ En Europa, por su turno, “la agenda social ha vuelto al centro de debate público por los temores a los efectos de la globalización (i.e., deslocalización, inmigración descontrolada, etc.), uno de los factores que ha motivado el “no” al Tratado Constitucional de la UE en Francia y Holanda”.³⁴

En este camino, era natural que la agenda social influenciara la pauta de negociaciones de la ALC-UE. Pero hay que destacarse que la opción por nombrar la cohesión social como un eje a las dos regiones da muestras de cómo el tema es estratégico y puede traer beneficios para ambas partes.

La cohesión social al mismo tiempo en que es un tema de convergencia, revela intereses estratégicos de cada parte. Así siendo, su promoción podrá, en largo plazo, importar en relevantes beneficios para todos los países negociadores.

Latinoamérica se beneficia en virtud de la firma de acuerdos comerciales preferenciales y de los programas de ayuda al desarrollo. Además, la cooperación propicia a la región mayor facilidad en conseguir apoyo para su inserción en el sistema internacional y, consecuentemente, facilitaría su participación en las estructuras hegemónicas de poder. A su vez, Unión Europea encontró un socio preferencial, un gran mercado consumidor y la oportunidad de ejercer poderes en ese nuevo espacio político históricamente disputado con la ambición hegemónica de los Estados Unidos³⁵. La cohesión social es, también, un elemento diferencia-

³² Karine de Souza Silva, *Integração regional e Exclusão Social* (2ed. Curitiba: Juruá, 2009).

³³ Freres and Sanahuja, La cohesión social y las relaciones Unión Europea – Latinoamérica (www.iets.org.br/IMG/pdf/doc-111.pdf), 09.

³⁴ *Idem*.

³⁵ W. Grabendorff afirma que “los diálogos políticos con la UE desarrollaron un estilo cooperativo en la coordinación de las políticas exteriores latinoamericanas, [...]” Afirma aún que “[...] los diálogos también contribuyeron para apoyar la inserción de Latinoamérica en el sistema internacional y, en la hora de tomar decisiones, estimularon la disponibilidad de los europeos de llevar en consideración las diferentes percepciones regionales sobre los temas de la agenda internacional, particularmente, la *visión del sur*.”, Wolf Grabendorff, “*A relação entre a UE e América Latina: uma Associação estratégica?*” *Revista Política Externa*, vol.8, n. 3 (1999): 59.

dor de los Tratados firmados con la Unión Europea, si comparados a los Tratados de contenido predominantemente comerciales que la potencia rival, los Estados Unidos, ha ensayado firmar. Alejar Latinoamérica de los vecinos del norte es una estrategia importante para quien aspira ocupar una posición de centralidad en el sistema-mundo.

Se observa que la retracción del conflicto este-oeste, el advenimiento de la globalización y la proliferación de bloques económicos acarrearán fuertes implicaciones en el posicionamiento de las antiguas y nuevas potencias mundiales. La fuerza de las alteraciones ocurridas ha estimulado el surgimiento de nuevos actores de las Relaciones Internacionales y el realineamiento de los entes antiguos. Es en ese contexto que se percibe los intereses tanto de UE como de los países Latinoamericanos de garantizaren mayor ascensión en el escenario de las Relaciones Internacionales.

Los europeos demuestran claro interés de ocupar un lugar central en el eje de las grandes potencias del globo. Y esta condición le exige la diseminación, por el planeta, de sus valores. La UE sólo será reconocida como una potencia civil si sea capaz de exportar modelos que sean aceptados por la comunidad internacional. El modelo social europeo, es sin duda, un rasgo peculiar y distintivo del viejo continente, una vez que valora el ser humano y lo pone como el pilar central del Estado democrático de Derecho. O sea, la cohesión social juega un papel importantísimo en la proyección externa tanto de la UE como de Latinoamérica³⁶ en un contexto de reorganización del orden internacional.

Además, el fomento a la exclusión social en Latinoamérica es una garantía eficaz de control de la inmigración desenfrenada rumbo a los países comunitarios. En tesis, los ciudadanos no abandonarán, masivamente, los países de origen si encuentran condiciones dignas de sobrevivencia en sus patrias.

También, el inmenso mercado consumidor latinoamericano es muy prometedora para los mega-productores europeos. El gozo de mejores condiciones económicas por parte de la población latina trae reflejos directos en el aumento del poder de compra y en el flujo de intercambios comerciales.

Es digno de nota también que la exclusión social es un problema crítico en Latinoamérica y, por eso, requiere urgentes soluciones. La colonización predatoria y la larga secuencia de gobiernos formados por una élite corrupta y sin compromiso con las camadas sociales, resultaron en una combinación catastrófica.

En la mayoría de los países latinos, tanto la pobreza como la pobreza extrema no pueden ser consideradas como fenómenos coyunturales específicos. Al revés, se trata de una situación ampliamente extendida, enraizada en el desarrollo histórico de las Naciones y agravada considerablemente durante las últimas décadas, debido a las características del crecimiento económico y de las políticas

³⁶ Maria Mesonero Kromad. "Cohesión Social: un nicho para la cooperación eurolatinoamericana". *EUROLAT, Revista de Integración y Relaciones Eurolatinoamericanas*, nº 77. (2009): 28.

neoliberales puestas en práctica por los gobiernos nacionales y organismos financieros multinacionales.

Son brutales las diferencias de renta y acceso a los bienes y servicios públicos, hecho que mina las bases de la ciudadanía de expresivas parcelas de la población económicamente marginalizadas, en un momento en que se enfatiza su emancipación política.³⁷

En esta región como mínimo 213 millones son considerados pobres, o sea, un 39% de los habitantes. Según informe de la OIT, de los 239 millones de habitantes económicamente activos, más de 23 millones están desempleados y cerca de 103 millones ejercen trabajos informales, exentos de las garantías laborales y de las políticas de protección social. Esos datos permiten afirmar que el déficit de empleo formal en esta región asola 126 millones de trabajadores³⁸.

Los escandalosos índices de pobreza y de desigualdad de distribución aún siguen siendo una realidad en casi todas las partes. Las políticas públicas aún no han sido suficientes para atacar el centro de los problemas y es por eso que urge un comprometimiento por parte de los gobiernos latinoamericanos en el sentido de encontrar alternativas aptas a fortalecer los principios democráticos garantizadores de la división de las funciones del poder, de los derechos y libertades fundamentales, de la universalización de los derechos humanos y del respeto a los intereses colectivos. En verdad, los variados retos impuestos a los Estados nacionales sólo serán superados a través de reformas sociales que visen a la integración de las parcelas marginalizadas, a través de mecanismos de corrección de la desigual distribución de renta y, fundamentalmente, valiéndose de medios eficaces de respuestas a las reivindicaciones colectivas.

La cooperación regional, aunque haya presentado resultados incipientes, se ha traducido en importante herramienta destinada a romper con la condición de marginalidad interna y externa de esos territorios.

Esta es una oportunidad que la UE y Latinoamérica disponen para, a través de la cooperación bilateral generalizada, minimizar los elevados grados de exclusión social y de corregir errores históricos.

³⁷ Karine de Souza Silva, *Integração regional e Exclusão Social* (2ed. Curitiba: Juruá, 2009).

³⁸ “El Producto Interno Bruto per capita medio regional llega a US\$ 3,9 mil, al paso que el producto por trabajador alcanza los US\$ 10,1 mil al año, o cerca de US\$ 840 al mes. Un problema central, especialmente para los mercados de trabajo de la región, es que, en muchos países, ese indicador de productividad no creció en las últimas décadas, a punto de la cifra media actual ser bastante similar a la del inicio de la década de 1980. Organización Internacional del Trabajo. “Trabajo decente en las Américas: una agenda hemisférica, 2006-2015”, <http://www.oitamericas.org> 2006.org.

Resultados y retos de la estrategia birregional

A pesar de los variados intereses que están en pauta, el tratamiento del tema de la cohesión social en nivel institucional significa una prueba de fuego para las relaciones birregionales. Eso ocurre porque no hay consenso respecto a la metodología de enfoque y, en algunos momentos, parece haber falta de confianza respecto a los verdaderos propósitos de cada una de las partes.

En primer lugar, hay un temor para los países latinoamericanos de que ese discurso sea una nueva forma de intervencionismo revestida de una máscara de ayuda al desarrollo. Pasados pocos años tras imposición del desastroso Consenso de Washington, la cohesión social aparece acompañada de un carácter de condicionalidad. El Sistema General de Preferencias, en vigor desde el 2006, impone a los Estados una serie de requisitos socio-laborales para que puedan beneficiarse de sus ventajas. Así siendo, las Naciones son obligadas a firmar varios Tratados de cuño social para integrarse al nuevo régimen internacional. Claro está que se trata de una medida pertinente para exigir un esfuerzo continuo y concertado de los líderes estatales para minorar los problemas sociales. Sin embargo, esas medidas, pueden representar, por otro lado, el cierre de puertas para las Naciones menos desarrolladas.³⁹

Ese es uno de los motivos por los cuales algunos líderes latinoamericanos insistieron en no concentrar tanta atención en el tema de la cohesión social en la Cumbre de Viena, en oposición a la postura europea de situarlo como elemento central del encuentro. Esta es también una condicionalidad que ha sido practicada, reiteradamente, por la Comisión en los acuerdos de apoyo al presupuesto que establece con países terceros.⁴⁰

Hay, aún, más incómodos ante el tratamiento de ese tema para ambas partes. Por la parte europea, la manutención de la cohesión social, en sentido amplio, en algunos de sus países es un asunto que presenta retos crecientes. Tanto en el ámbito territorial (España), como en el aspecto socio-económico (Francia, Alemania, Portugal, Irlanda, además de los países del este) o en la esfera de la integración socio-cultural (Holanda y Reino Unido)⁴¹ las tensiones y contradicciones se multiplican velozmente y claman una actuación impositiva de las Instituciones supranacionales. Los movimientos globalizantes, la competitividad internacional, la imposición de las desastrosas políticas neoliberales

³⁹ Carlos Taibo, *Crítica de la Unión Europea* (Madrid: Ed. Los libros de la catarata), 2006.

⁴⁰ “La Comisión recuerda que es necesario poner en marcha reformas fiscales –un elemento clave de la cohesión social- para asegurar la sostenibilidad de las finanzas públicas, y el principio de corresponsabilidad, pero algunos países centroamericanos se han quejado, considerando que esto supone una nueva forma de condicionalidad.” Freres and Sanahuja, La cohesión social y las relaciones Unión Europea – Latinoamérica (www.iets.org.br/IMG/pdf/doc-111.pdf), 11.

⁴¹ Freres and Sanahuja, La cohesión social y las relaciones Unión Europea – Latinoamérica (www.iets.org.br/IMG/pdf/doc-111.pdf), 12.

también ocasionaron el aumento de la pobreza, la precarización de las relaciones de trabajo, las migraciones desenfrenadas, estancamiento económico, la exacerbación de las identidades y, en fin, el aumento de las fracturas sociales en todo el viejo continente.⁴² El ingreso de los Estados del este Europeo originó una serie de necesidades para la integración regional. Ese escenario impone el reconocimiento de que el modelo social europeo también padece de problemas⁴³ y que demanda reformas profundas.⁴⁴ También es forzoso reconocer que no puede haber un modelo único de cohesión social, ni mismo para todos los Estados-miembros comunitarios.

Otro punto que merece destaque es el hecho de que Europa necesita reconocer “que esta cuestión está vinculada a su posición en otras cuestiones que afectan al desarrollo de Latinoamérica, como el comercio o las finanzas, y existen evidentes problemas de coherencia de políticas”. O sea, “no es coherente exigir reformas profundas a los latinoamericanos cuando la UE se resiste a abrir su mercado y trabajar por un sistema financiero más justo y equilibrado”.⁴⁵ Carlos Taibo advierte para el hecho de que la Política Agrícola Común ha operado apenas en contra los países menos desarrollados que han sido “perjudicados por el severo proteccionismo y por las subvenciones de la Unión Europea” que, se diga de paso, son absolutamente contrarias a los dictámenes de la Organización Mundial del Comercio.⁴⁶

Por su lado, los Estados latinoamericanos, aunque ya hayan comenzado a incluir el concepto de cohesión social en los discursos, aún necesitan reconocer que éste es uno de los obstáculos a la efectución de la Asociación estratégica. Los

⁴² En este sentido, Consultar: Karine de Souza Silva. *Integração regional e Exclusão Social*. 2ed. Curitiba: Juruá, 2009.

⁴³ Carlos Taibo presenta las contradicciones de la Política Social de la Unión Europea. Según él, la primera sería la defensa del pleno empleo que, de modo alguno, se identifica con salarios dignos, seguridad social y libertad personal. Lo que actualmente es impuesto son bajos salarios, empleos precarios y presiones para que los trabajadores acepten trabajar bajo cualquier condición. La segunda es la propuesta de cambios en los sistemas de jubilaciones, y la tercera es el visible corte en el gasto público en el ámbito de la salud, educación y otros servicios. Hay bolsones significativos de pobreza, desempleo, desigualdad de renta y exclusión social en la UE y los Tratados no presentan mecanismos que palien esta situación. Carlos Taibo, *Crítica de la Unión Europea* (Madrid: Ed. Los libros de la catarata, 2006), 35 y 36.

⁴⁴ Revista CELARE, p. 27.

⁴⁵ Freres and Sanahuja, La cohesión social y las relaciones Unión Europea – Latinoamérica (www.iets.org.br/IMG/pdf/doc-111.pdf), 12. En este sentido, consultar también Maria Mesonero Kromad. “Cohesión Social: un nicho para la cooperación eurolatinoamericana”. *EUROLAT, Revista de Integración y Relaciones Eurolatinoamericanas*, nº 77. (2009): 28. Según la autora: “La UE no puede exigir la implementación de políticas públicas para reducir la pobreza y la desigualdad si sigue manteniendo las puertas cerradas a su mercado.”

⁴⁶ Carlos Taibo, *Crítica de la Unión Europea* (Madrid: Ed. Los libros de la catarata, 2006), 32 y 33.

escandalosos índices de pobreza y de desigualdad de distribución aún siguen siendo una realidad en casi todas las partes y las políticas públicas aún no han sido suficientes para atacar el centro de los problemas.

Latinoamérica, por otro lado, no debe esperar de manera inerte que la UE financie las acciones regionales de combate a las desigualdades políticas sociales. La solución de problemas internos debe ser una iniciativa regional que promueva una actitud concreta en el combate a la corrupción, en la implementación de reformas fiscales, en la universalización del acceso a la justicia, a la salud y a la educación. Debe ser una iniciativa concertada de gobiernos y sociedad civil.

Los acuerdos de integración y Asociación firmados por los gobiernos nacionales están aún subordinados a una lógica de libre mercado y se evaden del problema medular a medida que promueven un modelo económico que no prioriza el desarrollo sostenible y exagera las contradicciones internas.

Respecto a los resultados efectivos alcanzados por el emprendimiento birregional, se observa que hasta el momento hay pocos estudios dando cuenta de la realidad.⁴⁷ Aún es, de hecho, insipiente evaluar de manera seria los cambios estructurales tras la implantación del EUROsocial. Aunque haya algunos relatos positivos,⁴⁸ aún “no hay evidencia de contribución efectiva para disminución de la pobreza y fortalecimiento de la cohesión social”.

La literatura ya existente, en su mayoría, da cuenta que el principal programa birregional es positivo, aunque “limitado y superficial”⁴⁹ ya que los resultados han sido poco concretos. Hasta ahora, las acciones están más centradas en los diálogos y en los intercambios de experiencias que en las actividades prácticas⁵⁰. Así, es forzoso reconocer que “más allá de las numerosas declaraciones de compromiso político es poco lo que se puede constatar en la práctica, y mucho lo que queda pendiente por debatir – y definir – sobre el mismo concepto y la forma

⁴⁷ En 2010, antes de la próxima reunión de Cumbre, será publicado un estudio oficial sobre los resultados concretos y la implementación de la Agenda de Lima. Hasta el momento fueron realizadas las siguientes evaluaciones: 1) Nicaragua en el año 2000; 2) Honduras y Mercosur en 2004; 3) Latinoamérica (estrategia regional) en 2005; 4) Bolivia en 2007.

⁴⁸ Florencio Gudiño. “EUROsocial desde dentro”. *EUROLAT, Revista de Integración y Relaciones Eurolatinoamericanas*, n° 77. (2009): 31.

⁴⁹ Jorge Balbis. “La Cohesión social: una prioridad que demanda mayor coherencia en las relaciones entre Latinoamérica y la Unión Europea”. *EUROLAT, Revista de Integración y Relaciones Eurolatinoamericanas*, n° 77. (2009): 29. Para el período 2005-2009, el EUROsocial hay un presupuesto estimado de cerca de 36 millones de euros. La Comisión es responsable por un 80% de los recursos.

⁵⁰ Hasta 2008 fueron realizadas 228 actividades de intercambios de experiencias. In: Florencio Gudiño. “EUROsocial desde dentro”. *EUROLAT, Revista de Integración y Relaciones Eurolatinoamericanas*, n° 77. (2009): 31.

como está siendo asumido por los gobiernos de las dos regiones”.⁵¹ Jorge Balbis asevera aún que las actividades que la Comisión propone dejan a desear porque son amplias, superficiales y dispersas y, por eso, han sido blanco de críticas hasta del Parlamento Europeo.

Las críticas también alcanzan la metodología y los resultados de las Reuniones birregionales de Cumbres. A pesar de ser reconocidas como un espacio consolidado, reflejando el deseo político de avance en la agenda común, el sistema de cumbres ha sido blanco de ataques en virtud de su limitada eficacia. Parece haber una necesidad significativa de producir noticias de impacto inmediato y no necesariamente fijar compromisos políticos exigibles jurídicamente. De esta manera, en el plan de la eficacia, los resultados obtenidos por las Cumbres están lejos del ideal. Felix Peña⁵² señala que las declaraciones producidas por las Cumbres no presentan un hilo conductor propulsor de una estrategia birregional concreta y menos aún una directriz que indique con cierta precisión como se alcanzarán los objetivos tan genéricamente definidos. El autor aún evidencia que la ausencia de institucionalidad es uno de los puntos frágiles del sistema.

Sin embargo, los retos vigentes apenas serán vencidos a través de la participación activa de todos los actores nacionales, regionales y supranacionales, en una estrategia que imponga compromisos jurídicos que aseguren la solidez de una alianza birregional realmente pautada en la defensa de la cohesión social.

Florencio Gudiño,⁵³ director de la Secretaría Ejecutiva del Programa EUROsocial apunta para los beneficios que, en su opinión ya son visibles⁵⁴, pero llama la atención para el hecho de que aunque sea excelente la repercusión del referido Programa en Latinoamérica, en la UE la adhesión de los Estados es mínima. Apenas Francia, España, Italia y Alemania tienen participado de un número significativo de las actividades. Según él, los motivos son los siguientes:

⁵¹ Jorge Balbis. “La Cohesión social: una prioridad que demanda mayor coherencia en las relaciones entre Latinoamérica y la Unión Europea”. *EUROLAT, Revista de Integración y Relaciones Eurolatinoamericanas*, nº 77. (2009): 29.

⁵² Felix Peña. “El diálogo político euro-latino-americano y su futuro: notas en torno del proceso preparatorio para la Cumbre de Lima 2008”. *Revista Europa-Latinoamérica : análisis e informaciones* Fundação Konrad Adenauer, nº 22. (2006): 13-20.

⁵³ Florencio Gudiño. “EUROsocial desde dentro”. *EUROLAT, Revista de Integración y Relaciones Eurolatinoamericanas*, nº 77. (2009): 31.

⁵⁴ Algunas de las acciones que el EUROsocial ha realizado: acompañamiento de algunos procesos de reforma de políticas y fortalecimiento institucional en varios países de Latinoamérica; prestación de asistencia técnica para el fortalecimiento institucional en temas como gestión de hospitales públicos, implantación de sistema de medición del desempeño de jueces en Costa Rica; adopción de convenio para prevenir la evasión escolar en Argentina; creación de redes de formadores de emprendedores de pueblos indígenas en los países andinos, etc. Consultar: Florencio Gudiño. “EUROsocial desde dentro”. *EUROLAT, Revista de Integración y Relaciones Eurolatinoamericanas*, nº 77. (2009): 31.

En primer lugar, “la composición de los consorcios ejecutores, todos ellos liderados por instituciones españolas o francesas, y el hecho de que el responsable de EUROsocial empleo sea el Centro internacional de Formación de la OIT, con sede en Turín”. En segundo lugar, “es el interés que Latinoamérica despierta en el resto de Europa, que podría ser caracterizado como marginal en el mejor de los casos.”

Dado lo expuesto, se observa que la cohesión social no es apenas un reto para los Estados latino-americanos. Es un reto para Europa y, consiguientemente, para las relaciones euro-latino-americanas.

Consideraciones finales

La inclusión del tema en el contexto de las relaciones birregionales demuestra el grado de madurez alcanzado en el diálogo entre las dos partes. La erradicación de la pobreza y de la exclusión es uno de los más importantes retos para Latinoamérica y para la sobrevivencia y “exportación” del modelo social europeo.

Los acuerdos representan para los Estados latinos la posibilidad de aproximarse de un importante socio que, estratégicamente, puede conceder impulso económico y tecnológico a la consolidación de los procesos de integración existentes en la región y también servir como un ancla política para proyectarla en el contexto mundial. Y, para la UE, significa la inserción comercial en el atractivo mercado latinoamericano y aún el alargamiento de su influencia política en esa región disputada con los Estados Unidos.

Por fin, se observa que traer el tema de la cohesión social para el epicentro de las relaciones Internacionales refleja las consecuencias de un ambiente internacional fuertemente influenciado por el contexto pos-queda del muro de Berlín en el cual se opera un realineamiento de las potencias mundiales y el interés de ambas regiones de ocupen un espacio privilegiado. También se observa el interés de los Estados en recuperaren la dimensión del espacio público y de extender la democracia para todos los sectores de la sociedad.

Sin embargo, es fundamental que haya una presión constante de la sociedad civil por la expansión de los derechos democráticos y para presentación de resultados concretos. Es necesario cobrar de los Estados la efectucción de los principios democráticos garantizadores de la división de las funciones del poder, de los derechos y libertades fundamentales, de la universalización de los derechos humanos y del respeto a los intereses colectivos.